

Actas del
VI Congreso Internacional
***CELEHIS* de Literatura**
Literatura argentina, española y latinoamericana



(Rufino Tamayo, Sandías, 1968)

6, 7 y 8 de noviembre de 2017
Mar del Plata, Argentina



Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura / Acosta, Ricardo ... [et al.] ; compilado por Virginia P. Forace; María Pía Pasetti. - 1a ed . - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-544-817-9

1. Estudios Literarios. 2. Actas de Congresos. I. Acosta, Ricardo, II. Forace, Virginia P., comp. III. Pasetti, María Pía, comp.

CDD 807

Fecha de catalogación: 21/03/2018

ISBN 978-987-544-817-9



9 789875 448179



CENTRO
DE LETRAS
HISPANOAMERICANAS

Facultad de
Humanidades / UNMDP
Portal de Encuentros

Distopía y *discronía* en tres novelas bolivianas contemporáneas

Cristina I. Fangmann

UBA

Esta ponencia es un avance de un proyecto en curso sobre la literatura boliviana actual y su conexión con otras literaturas, especialmente, la argentina. Desde la aparición en Buenos Aires de la novela *Bolivia Construcciones* a fines de 2006, he explorado un corpus integrado por autores bolivianos y argentinos, o ‘boligauchos’, como el que firma con el pseudónimo paceño de Bruno Morales. Un corpus que he expandido para dar lugar a otro tipo de cruces, como el que actúa, mediante una puesta en escena de identidades estratégicas, la angloyungüena (Alyson) Spedding. Su novela *Catre de fierro* es una de las novelas que analizo, junto con *Plato Paceño*, del argentino Alfredo Grieco y Bavio, y *Sal de tu tierra*, del cruceño Manuel Vargas. Textos que ponen en cuestión las delimitaciones de fronteras nacionales y exhiben la fluidez y el tránsito continuo entre los sujetos desde y hacia un lado y otro: Se trate de migraciones limítrofes o transatlánticas, son textos fronterizos y plurilingües. Es que también en su dimensión lingüística, las fronteras son porosas: las lenguas se fusionan, o chocan, y se mezclan, a su vez, los géneros literarios. Autores políglotas escriben textos a partir de entramados de voces diversas. Plurilingüismo y heteroglosia remiten a la teoría bajtiniana y a otras formas de intervención, y de representación, de los sujetos migrantes y de sus desplazamientos por territorios físicos, mentales y afectivos.

Cabe señalar que, con la llegada a la presidencia de Evo Morales, la República de Bolivia se convirtió en Estado Plurinacional, y en el único país que otorgó estatus de lengua oficial burocrática a la de todas las 'naciones étnicas plurales'. En el terreno literario, estos cambios contribuyeron a expandir un fenómeno reciente: la publicación de 'novelas literarias' heteroglósicas, dirigidas a un público bi -o trilingüe, en las que el castellano y el quechua y/o el aymara configuran textualidades nuevas, con reglas y propósitos también nuevos. Algunos de los textos incorporan en su composición formas tradicionales, orales y anónimas; si bien escritos, fueron con mucha mayor densidad, a partir de su *habla*. Asimismo, el fenómeno de la migración ha enriquecido la heteroglosia en estos 'textos móviles'.

Profetas en tierra ajena: Spedding, la 'angloyungueña' - Grieco y Bavio, el 'argenbol'

En la introducción al libro *Migrancy and Multilingualism in World Literature*, en que se publica un artículo de Grieco y Bavio sobre Spedding, el comparatista alemán Alfons Knauth presenta a ambos autores. A la primera la describe como “*The British Anthropologist and Bolivian Writer*, que se define a sí misma como ‘anglo-yungueña’, con una identidad híbrida y nomádica, construida a partir de lo *ch'ixi* aymara y de los rasgos característicos de la región de los Yungas, cuya cultura y agricultura ella describe en su libro *Wachu Wachu. Cultivo de la coca e identidad en los Yunkas de La Paz*.” (6) Esa supuesta dicotomía inicial (Antropóloga británica/Escritora boliviana) se debe al performático empleo de ‘identidades estratégicas’, ya que Alison Spedding Pallet utiliza su nombre completo para firmar sus escritos académicos y sólo su primer apellido cuando se trata de textos de ficción. En cuanto a Alfredo Grieco y Bavio, Alfons Knauth enfatiza su práctica nomádica: “Un migrante profesional entre las culturas amerindias

de Bolivia, Paraguay y Perú” (6). De hecho, un nomadismo que no debe leerse sólo en términos de desplazamientos territoriales sino también, interdisciplinarios, y de su capacidad para ejercer múltiples tareas cuando de Letras se trata, desde las actividades académicas hasta el ejercicio del periodismo internacional, pasando, como decía Walter Benjamin, por la minuciosa “tarea del traductor” de varias lenguas.

Glotopolítica

Ambos autores, políglotas, escriben textos heteroglósicos para un público políglota (y valen las repeticiones). Son dos "extranjeros" que se han sumergido en, y conocen profundamente, la sociedad, la historia y la literatura bolivianas Antezana, supieron ‘oír’ bien las voces de la gente (11-18).¹ Ambos autores –y sus personajes– circulan por, y atraviesan, territorialidades múltiples. O más bien, ese ‘territorio como palimpsesto’, como lo describe de manera sugerente André Corboz, el ensayista y urbanista suizo, también nómade. “No hay territorio sin imaginario del territorio”, afirma este polifacético y también políglota autor.

Catre de fierro y *Plato Paceaño*, tienen a su vez sus coincidencias: fueron publicadas en la misma ciudad de La Paz, en el mismo año (2015) y por la misma editorial (Plural). Ambas ponen en escena una Bolivia distópica, superficial y profunda a la vez, receptora y expulsora. Y aunque su forma y estilo son diferentes, ambos textos representan tanto las dislocaciones de la lengua en la representación del habla de los personajes, como el abigarramiento social y las conductas de colonialismo interno descriptos convincentemente por la socióloga paceña Silvia Rivera Cusicanqui a partir

¹ “Percibir o no los matices criollos es quizá baladí, pero el hecho es que de todos los extranjeros (sin excluir, por cierto, a los españoles) nadie los percibe sino el inglés. Miller, Robertson, Burton, Cunninghame Graham, Hudson.” (736). Podría añadirse a esta lista el nombre de Spedding, y aun el de Alison Spedding Pallet.

de las caracterizaciones del mexicano Pablo González Casanova y el boliviano Sergio Almaraz Paz. En el plano lingüístico este abigarramiento está dado por el entramado de las diferentes lenguas: el poliglotismo de Spedding logra un texto heteroglósico en el que los idiomas aymara y castellano guardan equidistancia respecto del inglés. En el caso de novelas “argenbols”, como *Plato Paceño*, la heteroglosia se compone de las variaciones dialectológicas regionales del castellano. Y el texto, al igual que sus protagonistas, y al igual que su autor, se mueve en una doble dirección. Transita los mismos caminos de la migración desde y hacia las áreas originarias 'quechumara' hablantes. Los caminos de ida y vuelta entre Bolivia y Argentina, en particular, la ciudad de Buenos Aires, cuyos migrantes bolivianos son portavoces de hablas mixtas y/o mixturadas. La lengua, portadora de historia, de tensión social, de identidad, lleva a indagar cuestiones insoslayables como las migraciones, las prácticas sincréticas, las intrincadas relaciones que estas ficciones construyen entre la historia y la narración. A través de fronteras cruzadas y discursos impuros, estos textos elusivos y alusivos, compuestos por discursos cifrados constituyen formas de integración y a la vez, de resistencia.

Las historias de estas novelas muestran, como en el palimpsesto, diferentes y diversos espacios representados. Lo urbano, lo rural, lo local, lo marginal, lo nacional, lo internacional, lo ‘cosmobolita’, lo ‘argenbol’: son capas que reflejan clases, relaciones, encuentros y desencuentros. Sus habitantes –y visitantes– se mezclan, se cruzan, se aman y asesinan.

Grieco y Bavio caracteriza a *Catre de fierro* como una “ficción histórica en la forma de una saga familiar”. Fluida como el río cuya estructura supone, la novela narra también la suerte de campesinos migrantes, entre ellos, Dorotea, campesina de niña quien emigra a la ciudad de adulta; amante de su antiguo patrón, reconvertida en chola

paceña, construye un cholet en El Alto, en el que abre un local. Su parienta Justina, también llegada a La Paz luego de pasar por Cochabamba, monta un negocio de importación. Su hijo es estudiante de Sociología en la USAM. Sus derroteros van marcando, a su vez, los destinos históricos y políticos de la Bolivia de los siglos XX y XXI.

En otro formato, que sólo en apariencia –y en cantidad de páginas– puede considerarse menor, *Plato Paceño* tiene como protagonistas a una pareja de investigadores argentinos de clase media “progre”. Viajan por diferentes regiones de Bolivia como parte de su trabajo de campo, y se van topando con varios personajes que conforman una galería de tipos. El narrador –con ayuda de los protagonistas “etnógrafos”– cumple el papel de guía en esta *road novel* de aprendizaje (para el lector). La sutil percepción, el ojo y el oído “extranjero”, se torna irónica y humorística. Pero no tanto para la caracterización o retrato de los otros, sino, fundamentalmente, para lo que, en espejo, los otros le devuelven a quien observa, escucha y toma nota. Así, Andrés Aribau (parcialmente alter ego del autor –la confusión es otra de ‘las trampas de la fe’ en la novela–) en algunos casos puede ser arrogantemente gaucho cuando insiste en dar explicaciones, pero también, sabe reírse de sí mismo. Como dicen los Hermanos Loayza en una de las reseñas, “(este libro) es un lúcido discurrir sobre las infinitas posibilidades de burlarse de uno mismo, de reírse del otro mismo o del mismo mismo o del mismo otro.” ¿No ve? Diría el paceño Grieco y Bavio, en una nueva forma de palimpsesto en el que voces e identidades se yuxtaponen o dialogan.

Ave sin nido o Vidas precarias

La última novela de Manuel Vargas,² *Sal de tu tierra*, evoca tanto el título de la novela de la peruana Clorinda Mato de Turner como el de la teórica norteamericana Judith Butler. El ave que vuela sustraída de su nido por su propio padre es la niña Melisa. Vulnerabilidad, abandono, precariedad, y pobreza: los conceptos desarrollados por Butler aplican todos a la historia de Melisa, narrada por ella misma. Es su voz (¿adulta? ¿niña?) la que escuchamos desde un más allá que es a la vez ultratumba y cosmos. Como el brasileño Blas Cubas, la protagonista narra su vida desde “debajo de la tierra” (21), o, en una variante futurista, suspendida desde lo que nombra como “la Estrella”. Ni espacio ni tiempo bien definidos para el lugar de enunciación de esa voz con impostación femenina. En una configuración original del cronotopo bajtiniano, el tiempo representado (“asimilado artísticamente”, diría el teórico soviético) podría comprenderse entre mediados del siglo XX y el primer cuarto del siglo XXI, aproximadamente, entre 1952 y 2025. Entre la distopía que supone esta voz suspendida y ubicua, y la discronía de un tiempo que excede los límites de la actualidad, se desestabiliza la representación realista. Entre la tierra y el cielo, “de la altura y la bajura”, se nombran lugares concretos y se dan algunos indicios de tiempo real. La niña comienza su vida errante a los seis años, en una travesía a pie, que parte desde su comunidad del Altiplano, (Rosasani, Totorá), una madrugada; cruza la frontera a Chile y llega a Arica, adonde el padre la deja en una casa para que trabaje, como pago de una deuda. Volverá a Bolivia mal casada y con un bebé mal alimentado a cuestas; a otra comunidad, la de su marido, donde no es aceptada pues no sabe cocinar ni tejer, oficios

² Con varios libros de cuentos, cinco novelas y un ensayo sobre la historia de Bolivia, Manuel Vargas (Vallegrande, Santa Cruz, 1952) es reconocido como uno de los escritores más importantes de la literatura boliviana actual; es también el director de la editorial Correveidile, en la que publicó *Sal de tu tierra* en 2014.

que va aprendiendo a lo largo de esta historia, para sobrevivir en ese ambiente tan hostil. Se irán a Oruro, a Cochabamba y ya mayor, a Santa Cruz y de vuelta a Cochabamba. Itinerarios forzados y esforzados, que tienen como karma, o trauma originario, la expulsión de los urus por parte de los aymaras. Pero ni fechas ni lugares nombrados le otorgan certeza al relato. La enunciación nunca es del todo afirmativa. Por el contrario, en esa voz vacilante abundan las interrogaciones, los gerundios pospuestos a infinitivos; es llamativo el uso del coordinante disyuntivo que no es exclusivo (ni lo uno ni lo otro; las dos cosas a la vez); la disyunción se enuncia para luego quebrarla, y los adverbios de tiempo apuntan a una referencialidad distinta a la habitual. Frases y sintagmas suenan extraños a los oídos del oyente castellano. Pues es un castellano que emula la entonación aymara, y se somete a la gramática de esa lengua, a su sintaxis. Lo que consideramos dubitación responde a una posición en el mundo, y a una concepción diferente del tiempo y del espacio, diferente de la definida y cronometrada por parámetros occidentales. El antropólogo Gonzalo Iparraguirre distingue, en su estudio sobre los mocovíes, entre una temporalidad originaria y una temporalidad hegemónica, regida por la lógica occidental. Por su parte, Silvia Rivera Cusicanqui, en sus teorizaciones sobre lo *ch'ixi*, supera estas distinciones binarias y las relaciones de oposición al poner de relieve la condición de mezcla, de encuentro o yuxtaposición entre las culturas. Esa misma oposición que, en estudios teóricos desde otras disciplinas, como la sociología, llevó a contraponer *comunidad* a *sociedad*, se vuelve a cuestionar en esta novela, en la que el marco de la comunidad dista de ser bucólico. Al menos para la mujer, quien aun habiendo sido despojada debe cumplir con las obligaciones de su ayllu, “pasar la fiesta”, cocinando y sirviendo para todos, bajo amenaza de ser expulsada:

Le tocaba a mi mamá pasar la fiesta en Totorá, costumbre., “y dónde está tu esposo, Encarna?”, bien mala la gente, “no hay esposo”, respondiendo ella, mi abuela nomás le ayudaba (...) Sin marido eres, ¿no ve?”, a mi mamá la gente de la comunidad, “entonces tú vas a pasar la fiesta, si no, te vamos a quitar los terrenos, si ya ni animales tienes” (...) Hemos llorado hartito, yo ya de seis añitos, creo, mi abuela orgullosa, “vamos a hacer la fiesta, tú encárgate de esto, y tú de esto, gran fiesta vamos a hacer. Puchero vamos a cocinar, para cien personas, para doscientas personas” (18).

El ejemplo cierra con otro ejemplo de la mezcla: el puchero, con ingredientes mezclados, provenientes “de tierras calientes” y “de la ciudad”, sumados al chuño y los choclos andinos: “Así es puchero, de dónde habrán aprendido cocina de ciudad. Carnavales creo que era” (19). Y así como en la comida, en la vestimenta también se pasa de un lado a otro y a otro, en esa lógica ch’ixi de lo tercero incluido: Melisa se pone y se saca su pollera de chola, y mezcla elementos de las distintas culturas a medida según los lugares por donde va pasando y buscando, como dice uno de los capítulos: “Otro lugar, otro tiempo, arriba del cerro, donde está la felicidad” ...

Referencias bibliográficas

- Alfons Knauth, & Ping-hui Liao (Eds.) (2016). “Introduction”, *Migrancy and Multilingualism in World Literature*. Zurich & Berlin, LIT- Verlag, 6-8.
- Alfredo Grieco y Bavio (2016) “Going Native: Multilingual Migrancy in Some Contemporary Bolivian Literature”, en Alfons Knauth, & Ping-hui Liao (Eds.), *Migrancy and Multilingualism in World Literature*. Zurich & Berlin, LIT- Verlag, 107-116.
- Alfredo Grieco y Bavio (s/d). “Agenciadores de cuchus: mitos balcánicos y novela boliviana. A propósito de Spedding, Eliade y Lukács”, en <http://www.revistainvisibles.com.ar/index.php/catre-de-fierro-spedding>
- Antezana J., Luis (1992). “Prólogo al libro de Javier Sanjinés”. *Literatura contemporánea y grotesco social en Bolivia*. La Paz: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS- Fundación BHN, 11-18.
- Bajtín, Mijail. “Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica”, *Teoría de la novela*. Madrid: Taurus, 237-263.
- Borges, Jorge Luis (1941; 1974). “The Purple Land”, en *Otras Inquisiciones, O.C.*, Buenos Aires: Losada, 733-736.
- Corboz, André (2015). *Orden disperso. Ensayos sobre arte, método, la ciudad y el territorio*, Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 197-215.
- González Casanova, Pablo (1963) “Sociedad plural, colonialismo interno y desarrollo” en *América Latina. Revista del Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales*. México DF: Año VI, N° 3, julio-septiembre.
- Grieco y Bavio, Alfredo (2015). *Plato Paceño*. La Paz: Plural.

- Iparraguirre, Gonzalo (2011). *Antropología del tiempo. El caso mocoví*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- Morales, Bruno (2010). *Grandeza Boliviana*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- Morales, Bruno (Sergio Di Nucci) (2006). *Bolivia Construcciones*, Buenos Aires, Sudamericana; La Paz, Yerba Mala.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires, Tinta Limón.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2015). *Sociología de la imagen*. Buenos Aires, Tinta Limón.
- Souza Crespo, Mauricio (2017). "La novela boliviana reciente (1985-2010). Veinte apuntes para la construcción de un manual de lectura. *Revista de Estudios Bolivianos* 26.
- Spedding (2015). *Catre de fierro*, La Paz: Plural.
- Vargas, Manuel (2014), *Sal de tu tierra*. La Paz: Correvedile.